

Un flaco favor

Una serie de artículos sobre la edición castellana del cuarto libro de F.M. Alexander, *The Universal Constant in Living*.

Por Simon Fitzgibbon

Parte IV

Los artículos anteriores se ocuparon de la tesis de Eduardo Tilve sobre por qué la Técnica Alexander no disfruta de una mayor aceptación, presentado en la introducción que él escribió para la edición castellana del libro. En éste, analizo la traducción y su apartado sobre la terminología de Alexander.

La traducción

Si se hubiera editado el libro sin la "introducción y apuntes" del Sr. Tilve, tampoco se habría evitado mi malestar. Todos los libros traducidos van a tener sus errores, no espero que sean perfectos, pero esta traducción dista mucho de ser perfecta. Quiero recalcar que todavía no he hecho un análisis en profundidad de la traducción, comparándola con el original. Comento aquí sólo lo que me ha llamado la atención al leer la edición castellana, aunque sin duda mi familiaridad con el original, y el inglés, ayudaba a poner de relieve las carencias de la traducción.

Los problemas son mucho más que simples errores. Para empezar: el título. A pesar de dedicar cinco páginas de su introducción al tema de la traducción del libro y la terminología de Alexander, donde explícitamente debate el título que pusieron en castellano al tercer libro de Alexander, *El uso de sí mismo*, el Sr. Tilve ha cambiado el título de este libro sin comentario alguno. En la parte eliminada de la introducción de Jean Fischer, vemos lo mucho que Alexander pensó el título. Quería que captara la amplitud del temario del libro. El título debería ser algo como *La constante universal en el vivir*, es decir, en el *acto* o *proceso* de vivir; no *de la vida*. Es posible que el Sr. Tilve no aprecie la diferencia de significado entre el original y su traducción, pero esto tampoco dice mucho de él como traductor.

Otra cosa muy llamativa es que de principio a fin nos encontramos con un estilo de castellano poco natural. Entre otras cosas, el uso persistente, y sumamente irritante, de oraciones pasivas, algo inusual en castellano, en cambio, mucho más frecuente en inglés. El Sr. Tilve nos cuenta que se

planteó la posibilidad de "evitar algunos anacronismos expresivos o limar dificultades puramente lingüísticas" pero que al final decidió simplemente actualizar "con sumo cuidado, ciertos giros y usos...". Parece haber olvidado que se supone que iba a *traducir* el libro, no editar el texto en su idioma original. Hacía falta expresar las ideas de Alexander en *castellano*, no sólo con *palabras* castellanas. ¿Cree que seguir estrictamente la estructura gramatical de las oraciones es cómo se hace una traducción? Puede que sí lo crea porque en su apartado sobre el *Self*, habla de traducir "término a término" el título del libro anterior de Alexander, *The Use of the Self* (p.25). Sin falta, cada vez que el pasivo aparece en la versión castellana, está en el original, y este tipo de oración no aparece en las partes del libro redactadas por el Sr. Tilve. Nos deja con frases como: "...la relación cabeza-cuello no debería ser interferida..." (p. 55) y "mientras la mejora en el modo de uso fuera mantenida..." (p. 74) a lo largo del libro. Otra interpretación, que se apoya en que su *fe de erratas* contiene cambios, no erratas, ¹ es que simplemente hizo la traducción con mucha prisa, auto-impuesta o no, o que echó mucha mano de *Google translator*. En cualquier caso, no estamos ante un trabajo profesional.

Hay también errores de traducción. La mayoría se deben a una falta de dominio del inglés, que se podría haber corregido con las aportaciones de un angloparlante nativo (había cinco en APTAE en las fechas en las que hizo la traducción), un traductor profesional o de hecho, cualquier diccionario inglés-español decente. Por ejemplo, aunque *work* significa normalmente "trabajar", en el contexto en el que la utiliza Alexander en el libro, casi siempre significa "funcionar". Del mismo modo *working* significa "funcionamiento" y no "forma de trabajar". Se comete este fallo también a lo largo del libro, a veces en varias ocasiones en la misma página. Y hay muchos más: *to be prepared* significa "estar dispuesto" en lugar de "estar preparado" (p. 11), *discuss* significa "hablar de" no "discutir" (p.39), *collar* (como ya hemos visto) significa "cuello de camisa" no "collar" (p. 83), *assume* significa "presuponer" no "asumir" (p.59), *according to* significa "según" no "de acuerdo con" (p. 144), y un largo etc. Todo esto es de lo más básico.

Otros parecen indicar una falta de comprensión de lo que Alexander quería decir. Por ejemplo, Alexander en su introducción quiere recalcar la idea de unidad en su concepto de *Self*. El Sr. Tilve, sin embargo, traduce que el *Self*, entre otros atributos, es algo "con funciones", mermando por completo esta idea principal. Debería ser algo singular, igual que en el original, algo como que *esté* o *se ponga* en funcionamiento. Otro ejemplo es el uso constante de la frase "percepción sensorial"

en lugar de "apreciación sensorial".² Sobre este punto, llama la atención que el Sr. Tilve dedique cuatro páginas a la terminología de Alexander pero no incluya referencia alguna a este concepto. También, en su introducción al libro, Alexander escribe "práctica y teoría de mi trabajo", contrario al orden usual de estas palabras. Jean Fischer incluye una nota detallada del porqué de este cambio en la edición Mouritz (recalcar que la práctica precede a la teoría) pero el Sr. Tilve lo ignora y pone "teoría y práctica" (p.49).³ Y hay bastantes más ejemplos donde el Sr. Tilve demuestra una comprensión todavía inmadura de las ideas de Alexander, como por ejemplo cuando traduce *withholding consent* como "retener la acción" cuando su significado es retener la decisión de hacer algo, una diferencia muy importante (p. 160).

Además, hay fallos que no tienen explicación fácil. Repito, hablo de cosas que me llamaron la atención sin comparar la traducción con el original. Por ejemplo, en la página 76 leemos:

la naturaleza de nuestra reacción viene determinada por nuestro modo habitual de usarnos, del que dependen nuestras sensaciones para la orientación.

¿Nuestras sensaciones dependen de nuestro modo habitual de uso para su orientación? Puede que el Sr. Tilve esté acostumbrado a no entender lo que lee o lo que escribe, pero yo no. La última frase debería leerse "que depende de nuestras sensaciones para guiarse". De estos fallos misteriosos también hay más ejemplos: en la página 43, traduce como "(Alexander) procura restaurar las funciones del cuerpo a sus usos naturales" lo que debería ser "(Alexander) procura restaurar las funciones del cuerpo *por medio de* sus usos naturales". La palabra clave en inglés es *through* (a través de, por medio de), y la estructura de la oración es sencilla. Es difícil entender como ha podido malinterpretar tanto su significado.

El conjunto de fallos tan evidentes me hace sospechar que la traducción no pasó por un corrector, ni por alguien con un dominio suficiente del inglés, otro ejemplo de la falta de seriedad del proyecto.

Terminología

En el libro, Alexander define y explica los conceptos y términos propios y, como dice en su introducción, evita en lo posible palabras y frases que son etiquetas para otros sistemas para

minimizar confusiones. Así que, la necesidad de un apartado especial sobre la terminología es, como poco, discutible. El Sr. Tilve justifica su largo discurso diciendo que trata con "términos cuya traducción merece un comentario especial", sin embargo, para cinco de los ocho términos que incluye el Sr. Tilve en su análisis, utiliza palabras equivalentes con la misma etimología: ¡las que usamos todos! Los otros tres tienen traducciones desafortunadas y explicaciones que demuestran una precaria comprensión de las ideas de Alexander. Como he dicho antes, no considero que tener una comprensión superficial de la Técnica sea algo censurable. Sin embargo, acoplar esta comprensión al libro de Alexander sí lo es.

El Sr. Tilve critica que hasta ahora hemos traducido la terminología de Alexander "de forma intuitiva, no académica", dando lugar a "un vocabulario técnico diverso y no siempre respetuoso con la lengua española como cabría desear". A mi no me sorprende que "no utilizamos los mismos términos para referirnos a lo mismo" ni creo que esto sea un problema. En el día a día, cualquier profesor con experiencia cambia los términos que usa según sea el caso, igual que hacía el mismo Alexander. A la hora de traducir los libros de Alexander, no obstante, sí conviene una traducción más uniforme. Aunque no dudo de que "la traducción de los libros de Alexander era una excelente oportunidad para promover el intercambio de ideas" sobre cómo traducir la terminología de Alexander, hubiera sido más apropiado que el Sr. Tilve se limitara a anotar sus decisiones como traductor, y sólo cuando hiciese falta. Por desgracia, nos encontramos con cinco páginas de "explicaciones" que arrojan más luz sobre las carencias del traductor que sobre la terminología. Dista mucho de la traducción "académica" que pretendía hacer de los términos. Una versión abreviada del texto aparece en la página web del Sr. Tilve y de esto no tengo queja alguna: es el lugar apropiado para sus pensamientos. Como sus opiniones aparecen en el libro, merecen comentario.

1. The Self (*):

Nos avisa que no se debe confundir el *Self* de Alexander con el *Yo* de Freud o el *Sí-mismo* de Jung. Pero como Alexander da una explicación muy clara y sencilla de su uso de la palabra *self* en su introducción, justo después de explicar que no utiliza las etiquetas de otros sistemas, sólo un obseso del psicoanálisis caería en esta trampa.

El Sr. Tilve, de hecho, cita esta explicación de Alexander, con el error de traducción que mencioné antes. A continuación, se lía durante una página más:

Este self incluye tanto los aspectos conscientes e inconscientes de la personalidad como los físicos.

Primero, la redacción: no creo que quisiera decir que el *Self* incluye los aspectos conscientes, inconscientes y físicos de la personalidad, pero esto es lo que ha escrito. Esto sugiere, entre otras cosas, que su introducción tampoco pasó por un corrector. Y si le perdonamos la redacción, nos quedamos con que el *Self* es lo físico y la personalidad, cosa que le hubiera sorprendido mucho a Alexander.

Afirma que: "está en nosotros decidir qué es lo que estamos considerando cuando decimos 'yo' ", pero es todo lo contrario. Alexander tiene un concepto, el cual ha explicado y ha puesto la etiqueta de, en este caso, *Self*. Sólo va a haber problemas cuando uno intenta dar un significado diferente a la etiqueta. No tiene ningún sentido sacar un diccionario y pelear por una etiqueta sobre otra. Lo importante es entender qué es la cosa concreta a la cual apunta la etiqueta.

El término *sí mismo* o *uno mismo* está bastante implantado entre profesores de habla castellana y no causa problemas. El Sr. Tilve informa que al principio se empeñaba en usar la palabra *Yo*, y "defendí mi elección a capa y espada contra la opinión de *todos* los que opinaron...hasta que me bajé del burro" (énfasis del original). Esto podría ser una anécdota muy interesante para contar a sus amigos, pero no tiene lugar en el libro. Es el autor y sus ideas lo que tiene interés, no el traductor. ¡Y mucho me temo que podría haber burros debajo de éste hasta el infinito! ⁴

La solución del Sr. Tilve, utilizar distintas palabras según el caso e indicar con un asterisco que el original contiene la palabra *self*, aunque válida, complica innecesariamente el tema. Su uso constante distrae más que otra cosa. Para complicarlo aún más, se le olvidó incluir una nota que explicara el porqué de los asteriscos, así que los que se salten la introducción se preguntarán para qué sirven. Y si ésta es su sugerencia para un "léxico común en español", ¿cómo deberíamos llamar el tercer libro de Alexander? ¿El uso del asterisco?

2. Means-whereby (medios-a-través-de-los-cuales)

El Sr. Tilve cree que como expresión "no lo entiende nadie que no esté avisado" y quizá por esto se extiende de nuevo durante una página entera. Aún si fuese verdad, Alexander explica el término en el primer capítulo del libro, así que estamos avisados. Se refiere tanto a una idea o concepción específica de cómo conseguir un fin, como al procedimiento utilizado basado en este concepto; o más en general, al método que uno utiliza para conseguir un fin. El contexto deja claro cuál de los tres quiere decir. El *whereby* de la frase de Alexander no es "redundante" como afirma el Sr. Tilve: *means-whereby* casi siempre es una abreviación de algo como "medio por el cual uno intenta conseguir su fin". Por motivos que no entiendo, y que el Sr. Tilve no explica, nos cuenta su larga búsqueda de "adjetivos que pudieran ir unidos a *medios*". Como *whereby* es un adverbio relativo, no un adjetivo, no me sorprende que su empeño no tuviera éxito.

Todos los profesores hispano-parlantes con que tengo contacto evitan el termino abstracto y simplemente utilizan "medio(s)", singular o plural, con su significado normal. No creo que se pierda nada al hacer esto. Sin embargo, al traducir los libros de Alexander es necesario traducir este término, e igual que su contra partida *end-gaining*, es singular: "medio a través del cual" o mi preferencia, "medio por el cual". Es decir, aunque pueda haber distintos pasos, procesos o incluso medios, sólo hay un "medio por el cual" se consigue o intenta conseguir un fin dado. Hace falta indicar que se trata de un término especial, bien con cursiva, comillas, guiones o una combinación de estos.

Lo adecuado para evitar la confusión es una traducción uniforme. El Sr. Tilve se empeña en usar "medios-a-través-de-los-cuales", pero "a través de los cuales" le parece un "apéndice monstruoso", así que decide usar "medios" si "ha habido una referencia reciente a ellos". El uso del plural "ellos" en su justificación indica que ignora a qué se refiere Alexander con este término, y por ello no se da cuenta de que su criterio es arbitrario, a veces con resultados cómicos:

en el futuro (el individuo) debe disponer de nuevos "medios" para vivir (pp. 265-256)

Una nota a pie de página indica que el Sr. Tilve ni siquiera entiende que la frase sólo tiene un

sentido especial cuando va con comillas y guion. ⁵ Cuando esta frase aparece sin comillas y guion, Alexander está utilizando las palabras en su sentido de diccionario y si aparece en cursiva pero sin el guion, quiere dar énfasis a las palabras, pero todavía tienen su significado normal.

En fin, el Sr. Tilve ha convertido algo sencillo en algo confuso.

3. End-gaining (persecución de fines)

El Sr. Tilve dedica media página de análisis sobre este término pero no lo incluye en el índice. Lo traduce como *persecución de fines*, pero su razonamiento y el resultado son muy desafortunados.

Empieza con una definición del término, lo cual es innecesario porque Alexander lo define en el primer capítulo del libro. A continuación, demuestra un débil control tanto de la lengua inglesa y la labor de traducción, como de este concepto de Alexander. Es una equivocación tratarlo como dos palabras, traducirlas por separado y volver a juntarlas. "End-gain" no significa "gain an end". "Gain an end" es una frase simple, cuyo significado está indicado por las palabras que contiene: conseguir u obtener un fin. Cuando Alexander quiere decir esto, simplemente lo dice. *End-gaining*, sin embargo, no es meramente conseguir, ni mucho menos perseguir, un fin, sino una concepción sobre cómo conseguir fines, y *to end-gain* es intentar conseguirlos según esta concepción. Cuando Alexander quiere decir esto, lo indica por medio del guion entre las dos palabras, lo cual significa que no encontrarás su significado en un diccionario.

End-gaining es una etiqueta para un concepto, y no significa nada por sí mismo (un angloparlante nativo que no sepa nada de la Técnica no tendría la menor idea de su significado). En principio, da igual cómo lo llamas, con tal de que entiendas lo que quiere decir. La solución del Sr. Tilve, sin embargo, demuestra una falta de unidad de criterio: escribe "medios-a-través-de-los-cuales" con guiones y comillas pero *persecución de fines* sin indicación alguna de que se trata de un término especial. Esto da a entender que Alexander tenía algo en contra de perseguir fines, cuando su crítica era, más bien, sobre una manera de perseguirlos.

Con tanto rizar el rizo, me cuesta entender cómo no ha encontrado una solución más satisfactoria.

4. Use and functioning (uso y funcionamiento)

El Sr. Tilve debería haberse limitado a traducir y dejar que Alexander se explicase. Nos cuenta que Alexander utiliza esta expresión "como si se tratara de un solo sustantivo, en singular". Sin embargo, cuando aparece esta frase, está claro que Alexander está hablando de dos procesos distintos. Alexander utiliza las palabras "uso" y "funcionamiento" por separado a menudo, y resume con "uso y funcionamiento" cuando ha habido una referencia reciente a los dos y a la relación entre ellos. Aunque es verdad que a medida que avanza el libro, esta expresión es más frecuente, esto se debe a que ya ha establecido lo que quiere decir y no hace falta repetirlo.

Resulta irónico que en el título del libro, *la constante universal* se refiere precisamente a la influencia constante del uso *sobre* el funcionamiento, lo cual indica dos procesos distintos aunque íntimamente relacionados. El Sr. Tilve hace referencia a una nota que Alexander incluye en su introducción (sin indicar de dónde la ha sacado) para apoyar su hipótesis, pero Alexander no dice en ella nada que pueda servirle al Sr. Tilve para este fin.⁶ Me llama mucho la atención que el Sr. Tilve cambie "los *dos* procesos de uso y funcionamiento" del original (cursiva mía) a "los procesos", aunque esto también indica más de una cosa. En esta nota, Alexander justifica que su uso de "y" entre estas dos palabras no implica una falta de unidad del organismo porque el orden de las palabras de la frase es deliberada: quiere indicar que el uso precede al funcionamiento. Si se tratara de un sólo sustantivo, "funcionamiento y uso" sería igualmente válido. Que vayan obligatoriamente unidos no significa que sean una sola cosa, o que se deban tratar como una sola cosa. Tampoco hace falta tratarlos como una sola cosa para recalcar la relación entre ellos. Carece de sentido decir que el uso afecta el funcionamiento si no tenemos clara la diferencia entre el uno y el otro. Mal uso no implica mal funcionamiento, sino una influencia negativa sobre él. Esta influencia es acumulativa, así que a medida que pase el tiempo, mayor es su influencia y tarde o temprano se va a evidenciar algún problema. Del mismo modo, el buen uso no implica necesariamente buen funcionamiento. El error de traducción en la página 43 mencionado arriba parece indicar que el Sr. Tilve no tiene claro esta diferencia.

Es llamativo que no indica en ningún momento por qué le parece importante esta distinción. Suprimir el artículo antes de "funcionamiento" en esta frase me parece más una decisión suya en cuanto a estilo que un punto teórico sobre la traducción. Una nota para avisar que había decidido

suprimirlo podría haber sido aceptable. Dar a entender que el texto de Alexander lo exige es un salto no justificado.

5. Guidance and control (guía y control)

El Sr. Tilve afirma que esta frase "también es singular" sin más, y mi crítica es en esencia la misma que para el punto anterior. Alexander se refiere a menudo a "control consciente" a secas y también a veces a "guía consciente", además de "guía y control conscientes" (o *la guía y el control* conscientes). Así que es simplemente incorrecto afirmar que es singular y, igual que para uso y funcionamiento, no indica por qué le parece importante esta distinción. Hay una diferencia entre los dos procesos y me parece importante tenerlo presente. Suprimir el artículo antes de *control* también parece una decisión sobre estilo. Como traductor su decisión podría ser aceptable, pero el Sr. Tilve se pasa al dar a entender que la decisión es de Alexander y no de él.

6. Direction (dirección)

El Sr. Tilve nos informa que en su traducción la palabra *dirección* tiene su sentido normal, de diccionario, lo cual se esperaría de cualquier libro sin que hiciera falta una explicación. Lo mismo hacía Alexander: es decir, en singular no se trata de un término especial. Pero cuando Alexander se refiere a "algo...que tiene plural", el Sr. Tilve nos informa que es mejor traducirla como instrucción o indicación, sin una palabra de explicación. Esto no supone un gran problema para este libro, porque Alexander utiliza la palabra pocas veces en este sentido. Pero dado que se supone que el Sr. Tilve está intentando formular un "léxico común", merece comentario. Cuando Alexander habla de una *direction* y sobre todo *the directions* (cuello libre, cabeza hacia delante y hacia arriba etc), "instrucciones o indicaciones" resulta muy insatisfactorio. Atropella las razones por las cuales Alexander hablaba de *directions* en lugar de *instructions*: no son una lista de cosas que uno tiene que hacer o llevar a cabo. No conozco a ningún profesor hispano-parlante que se conformaría con "las instrucciones"-todos dicen "las direcciones". De hecho, ni siquiera el Sr. Tilve escribe "instrucciones" en los artículos de su página web. Si de verdad está proponiendo un cambio, hace falta bastante más que afirmar que su traducción es mejor.

7. Inhibition (inhibición)

No entiendo por qué cree que el término *Inhibition* "merece un comentario especial" cuando la traduce como inhibición, palabra que tiene el mismo significado. Esta palabra tampoco es un término especial. Nos avisa de que no deberíamos confundir *Inhibición* con "el concepto freudiano", pero no indica, y quizá ignora, que Alexander utilizaba la palabra con un sentido normal, de diccionario: el acto de impedir o reprimir el ejercicio de facultades o hábitos (RAE 22ª edición). Freud fue quien utilizaba la palabra con un sentido nuevo (o erróneo, según el punto de vista de uno), y es un sentido que ha caído en desuso en la psicología actual, inclusive dentro del mundo del psicoanálisis. Y no hay que olvidarse que Alexander explica detalladamente lo que quiere decir con esta palabra. Su única novedad fue usarla a veces en un sentido muy amplio, es decir, no inhibir una cosa específica, sino la reacción total ante la idea de hacer algo.

8. *Primary control* (control primario)

Sólo nos da una definición, que es en parte una cita textual de Alexander. ¿Para qué sirve? ¿De verdad le causó algún problema su traducción?

En el próximo artículo examinaré el resto de la introducción y las notas al final del libro atribuidas al Sr. Tilve.

Notas:

1. El libro sí tiene erratas, aunque no aparecen en la *fe de erratas*. Por ejemplo: *compresión* (comprensión) p.226, *Tras haber trabajado* (trabajado) p. 54. Que un libro, sobre todo una primera edición, tenga erratas, es de esperar. Sin embargo, si dos años después de su publicación no se han dado cuenta, me llama la atención. ¿Soy el único que ha leído el libro?

La *Fe de erratas* se encuentra al final del apartado para *La constante universal de la vida* en la bibliografía de su página web: http://www.t-alexander.com/10ESP_bibliografia.html.

2. Para los que no tienen clara la diferencia, recomiendo que consulten la introducción de Jean Fischer en la edición Mouritz de *Constructive Conscious Control of the Individual* (2004). En resumen: Alexander quería recalcar que no somos agentes pasivos que reciben información sensorial, sino que hacemos una *valoración* de esta información.

3. La nota de Jean Fischer es el nº 20.

4. Estoy haciendo alusión a la siguiente anécdota: "Un conocido científico (algunos dicen que fue Bertrand Russell) daba una vez una conferencia sobre astronomía. En ella describía cómo la Tierra giraba alrededor del Sol y cómo éste, a su vez, giraba alrededor del centro de una vasta colección de estrellas conocida como nuestra galaxia. Al final de la charla, una ancianita se levantó y le dijo desde el fondo de la sala: 'Lo que nos ha contado usted son tonterías. En realidad el mundo es una plataforma plana sustentada sobre la espalda de una tortuga gigante'. El científico sonrió

paternalmente antes de replicarle, '¿y en qué se apoya la tortuga?'. 'Usted es muy inteligente, joven, muy inteligente' dijo la señora, '¡Pero hay tortugas debajo de ella hasta el infinito!' ". Steven Hawking, *A Brief History of Time*. Bantam Press, 1988. (traducción mía)

5. La nota dice: En alguna edición en inglés aparece a veces en cursiva, pero aquí se ha optado por unificar según el criterio mayoritario. En cualquier caso, Alexander siempre resalta *means-whereby* inequívocamente.

Lo último no es cierto. La frase aparece en fuente normal cuando Alexander usa las palabras con su sentido normal.

6. La nota dice: Uso a menudo la frase "uso y funcionamiento" en mis escritos y me han sugerido que la palabra "y" en esta frase podría malinterpretarse para dar a entender una separación entre los dos procesos de uso y funcionamiento, que, de hecho, se me podría acusar de traicionar mi bien conocida defensa de la unidad al usar esta frase. Creo que con consultar el resumen de mis experiencias que aparece en el primer capítulo de mi libro *El uso de sí mismo* me libraría de cualquier malentendido en este punto, porque el orden de los acontecimientos que he documentado allí concuerdan con el orden de las palabras en la frase. (traducción mía).

© 2011 Simon Fitzgibbon
<http://tecnicaalexander.simonfitzgibbon.net>